

Abordaje metodológico para la exploración de la experiencia emocional en sus distintas dimensiones

Methodological approach for the exploration of emotional experience in its different dimensions

Claudia Arias
Luciana Polizzi
María Pavon
María Florencia Giuliani
María Florencia Zariello

RESUMEN: La experiencia emocional es un constructo complejo y multidimensional. En este artículo se propone un abordaje comprensivo de triangulación metodológica. El mismo se basa el modelo de Experiencia emocional propuesto por Lawton, que incluye una serie de dimensiones que permiten explorar gran variedad de aspectos de este constructo a través de las escalas: 1) Intensidad del afecto, 2) Moderación del afecto positivo, 3) Búsqueda de sensaciones, 4) Control cognitivo, 5) Madurez emocional, 6) Disimulación afectiva, 7) Responsividad psicofisiológica, 8) Variabilidad afectiva, 9) Duración del afecto, 10) Rapidez de la respuesta afectiva. En lo relativo a la exploración cualitativa se proponen indagar situaciones cotidianas en las que se aplican estrategias de Control Cognitivo, Simulación Emocional, la Selección de situaciones y la Búsqueda de sensaciones en el encuadre de una entrevista semi-estructurada diseñada para este estudio. Se incluyen los datos del proceso de validación en población de la ciudad de Mar del Plata, las características de la muestra seleccionada para el estudio y el procedimiento de administración de instrumentos aplicado. Respecto del análisis de datos, se describen las

Arias, C., Polizzi, L., Pavon, M., Giuliani, M.F. & Zariello, M.F. (2013, agosto). Abordaje metodológico para la exploración de la experiencia emocional en sus distintas dimensiones. *Revista Temática Kairós Gerontologia*, 16(4), "Las emociones a través del curso vital y la Vejez", pp.41-58. Online ISSN 2176-901X. Print ISSN 1516-2567. São Paulo (SP), Brasil: FACHS/NEPE/PEPGG/PUC-SP

técnicas estadísticas (descriptivas e inferenciales) y de análisis de contenido (técnicas inductivas) aplicadas.

Palabras Clave: Experiencia emocional, Triangulación, Escalas, Entrevista.

***ABSTRACT:** Emotional experience is a complex and multidimensional construct. This paper proposes a methodological triangulation approach. It is based on Lawton's Emotional Experience theory, which includes ten dimensions to explore emotions: 1) Affect intensity, 2) Leveling of positive affect, 3) Sensation seeking, 4) Cognitive control, 5) Emotional maturity through moderation, 6) Affective dissimulation, 7) Psychophysiological responsiveness, 8) Affective variability, 9) Affect duration and 10) Affective speed. Qualitative approach studied daily situations in which Emotional Control, Emotional Simulation, Situation Selection and Sensation seeking are used. These situations were explored by semi-structured interviews designed for this study. Validation process for Mar del Plata population, characteristics of the sample and instruments administration procedure used in this investigation are detailed in this paper. Regarding data analysis, in this study are applied inferential and descriptive statistics techniques and content analysis used in this investigation.*

Keywords: Emotional experience, Triangulation, Scales, Interview.

Con el fin de evaluar un tema de por sí complejo como es la experiencia emocional en distintas etapas de la vida, en un primer momento se consideraron diversas alternativas.

Estas abarcaban exploraciones de menor a mayor grado de estructuración, orientadas a muestras acotadas o amplias, respectivamente, y que sin duda darían lugar al logro de resultados diversos. Finalmente, optamos por implementar un diseño metodológico que incluyera tanto la indagación y el análisis desde un enfoque tanto cuantitativo como cualitativo, a fin de lograr una mayor integración de los resultados que se alcanzarían.

Considerando que cada uno de dichos enfoques permite obtener información de relevancia acerca del tema a explorar, se aplicó una triangulación intermetodológica simultánea. Por una parte, el abordaje cuantitativo permitió relevar una muestra amplia aplicando instrumentos estandarizados. Asimismo, el análisis estadístico de los datos permitió testear si existían relaciones entre las dimensiones de la experiencia emocional y el grupo de edad. Por otra parte, el análisis cualitativo - aunque en una muestra más pequeña - aportó datos que profundizaron la comprensión de algunos de los hallazgos cuantitativos. Mediante una exploración menos estructurada fue posible la emergencia de nuevos conceptos a partir de las narrativas espontáneas de los propios participantes.

Preparando el trabajo de campo: La elección y el diseño de las técnicas de recolección de datos

En el trabajo de campo se utilizaron técnicas variadas para la recolección de datos que incluyeron cuestionarios, escalas estandarizadas y entrevistas semiestructuradas. En cada caso se optó por el instrumento que se consideró más adecuado en relación a las variables que se exploraban y al tipo de información que se pretendía relevar.

A fin de examinar variables de base que permitieran posteriormente caracterizar la muestra, se aplicó un *Cuestionario de datos sociodemográficos* que, mediante preguntas cerradas y abiertas, indagaba género, edad, tipo de hogar, conformación de grupo conviviente, nivel de instrucción y ocupación.

La decisión más compleja fue la elección de los instrumentos con los que se explorarían las emociones. Durante la etapa de revisión de antecedentes se identificaron diversas metodologías para el estudio de las emociones y la experiencia emocional, desarrolladas a partir de 1970 y ampliamente utilizadas en la actualidad. Entre los cuestionarios y escalas de autoinformes, se destacan los que exploran la frecuencia de experimentación de afecto positivo y negativo (Sandín, Chorot, Lostao, Joiner, Santed & Valiente, 1999) y los diseñados para el estudio de la percepción, comprensión y regulación emocional desde perspectivas intrapersonales (Férrandez Berrocal, Alcaide, Dominguez, Fernández-McNally, Ramos & Ravira, 1998), o interpersonales (Faria *et al.*, 2009). Asimismo, existen sistemas de decodificación de la experiencia emocional que utilizan observadores expertos que incluyen componentes culturales - como el Sistema de codificación de afecto específico - (Gottman, 1979), o centrados en las características físicas y conductuales universales, como el desarrollado por Ekman y Freisen (1978).

También existen paradigmas experimentales que utilizan estímulos estandarizados para la elicitación de emociones y estados emocionales específicos. Entre estos, encontramos al sistema IAPS – Sistema Internacional de Fotografías Afectivas - que consiste en un conjunto de fotografías seleccionadas para gatillar emociones discretas (Mikels, Fredrickson, Lakin, Lindberg, Maglio & Reuter-Lorenz, 2005), o técnicas de imaginación guiada con viñetas y música (Mayer, Allen & Beauregard, 1995).

A partir de estos elementos, resulta claro que en la actualidad se dispone de múltiples instrumentos que evalúan dicho constructo. Sin embargo, se optó por las escalas de Lawton, Kleban, Rajagopal y Deanb (1992) ya que permitían, tal como se pretendía en este estudio: 1) evaluar variadas dimensiones de la experiencia emocional, 2) explorar las manifestaciones subjetivas, psicofisiológicas y conductuales de la experiencia y regulación emocional e 3) indagar estas dimensiones de la experiencia tanto en contextos y situaciones inesperadas o indeseadas como en relación a la búsqueda de situaciones que faciliten una vivencia emocional óptima.

La adaptación y validación de las escalas de Lawton

El mencionado instrumento ha sido validado por sus autores, en idioma inglés, y mediante un análisis factorial. Dicho estudio había sido aplicado a sujetos de distintos grupos de edad que incluían tanto personas jóvenes como de mediana edad y adultos mayores (Lawton, Kleban, Rajagopal & Dean, 1992).

Posteriormente, en un estudio realizado por los españoles Márquez González, Fernández de Troconiz, Montorio Cerrato y Losada Baltar (2008) se estudiaron tres de las dimensiones exploradas por Lawton en tres grupos de edad (20 a 33 años, 40 a 59 años y 60 a 84 años). Los autores efectuaron una traducción y validación al español de las escalas: Control cognitivo (Cronbach de 0,70 en muestra total y 0,61 en adultos mayores); Madurez emocional (Cronbach de 0,67 en muestra total y 0,64 en adultos mayores) y Moderación de afecto positivo (Cronbach de 0,76 en muestra total y 0,72 en adultos mayores).

En el caso de nuestro estudio, el proceso de adaptación del instrumento incluyó distintas fases:

- 1) La traducción independiente de dos jueces expertos, ambos gerontólogos, investigadores y con buen manejo del inglés. Uno de ellos residente en la ciudad de Buenos Aires y el otro en Mar del Plata. Cada uno realizó la traducción sin consultar en absoluto al otro. Luego de que ambos completaran la traducción, las mismas fueron cotejadas encontrando que de los 71 ítems que componen el instrumento, la traducción de 59 de ellos había coincidido totalmente.
- 2) Los 22 ítems en los que se hallaron algunas diferencias al efectuar la traducción fueron presentados en sus dos versiones a un tercer juez. En este caso, se trató de un profesor de Inglés quien definió en cada caso cuál era la traducción que mejor se ajustaba al ítem original.
- 3) A continuación, se realizó un testeo a una muestra piloto de 50 casos, constatando adecuados índices de consistencia para iniciar su aplicación.

Cabe aclarar que en los ítems que originalmente incluían la frase “a medida que envejezco”, ésta fue reemplazada por “a medida que pasan los años”, a fin de que su

aplicación resultara adecuada también para el grupo de los más jóvenes. Esta misma decisión había sido tomada por los españoles (Márquez González, Fernández de Troconiz, Montorio Cerrato & Losada Baltar, 2008) para su aplicación en grupos de edad más jóvenes

Las Escalas de Lawton (1992) evalúan diez dimensiones de las emociones percibidas: 1) Intensidad del afecto; 2) Búsqueda de sensaciones; 3) Control cognitivo; 4) Madurez emocional; 5) Disimulación afectiva; 6) Moderación del afecto positivo; 7) Responsividad psicofisiológica; 8) Variabilidad afectiva; 9) Duración del afecto; y 10) Rapidez de la respuesta afectiva. Todas ellas están conformadas por afirmaciones a las que el sujeto puede responder entre tres opciones: 1 = nada característico de mí; 2= algo característico de mí; 3= muy característico de mí. La cantidad de ítems que componen cada dimensión no es uniforme; de modo que, los puntajes mínimos y máximos que pueden alcanzarse en cada una de ellas son diferentes como se detalla a continuación:

1. Intensidad del afecto (16 ítems, puntaje mínimo: 16, puntaje máximo: 48).
2. Moderación del afecto positivo (8 ítems, puntaje mínimo: 8, puntaje máximo: 24).
3. Búsqueda de sensaciones (6 ítems, puntaje mínimo: 6, puntaje máximo: 18).
4. Control cognitivo (9 ítems, puntaje mínimo: 9; puntaje máximo: 27).
5. Madurez emocional (7 ítems, puntaje mínimo: 7, puntaje máximo: 21).
6. Disimulación afectiva (7 ítems, puntaje mínimo: 7, puntaje máximo: 21).
7. Responsividad psicofisiológica (7 ítems, puntaje mínimo: 7, puntaje máximo: 21).
8. Variabilidad afectiva (2 ítems; puntaje mínimo: 2, puntaje máximo: 6).
9. Duración del afecto (4 ítems, puntaje mínimo: 4; puntaje máximo: 12).
10. Rapidez de la respuesta afectiva (5 ítems, puntaje mínimo: 5, puntaje máximo: 15).

La Intensidad del Afecto es un continuo que va desde niveles altos a bajos, presumiendo que estos últimos ofrecen menos barreras a la auto-regulación.

La Moderación del Afecto Positivo representa la adaptación al mundo externo en un grado en que la novedad y sus afectos positivos asociados son infrecuentes, y el aburrimiento frecuente. Esta moderación sirve a una función regulatoria, porque una respuesta a un estímulo novedoso podría llegar a ser menos adaptativa que una respuesta a

un estímulo familiar. Las respuestas a lo familiar suelen elicitar situaciones que son más apropiadas que aquellas respuestas que se dan a situaciones novedosas, debido a la práctica adquirida en lidiar con lo ya conocido. La moderación del afecto positivo no estima la prevalencia del afecto positivo, sino el juicio subjetivo respecto de la responsividad de uno mismo a las experiencias emocionales positivas.

La Búsqueda de Sensaciones representa la búsqueda de estímulos que evocan altos niveles de activación, versus su evitación. Se refiere a un comportamiento proactivo dirigido a adquirir altos niveles de estimulación externa.

El Control Cognitivo supone la posibilidad de regular exitosamente y deliberadamente la intensidad, las circunstancias provocadoras de emociones y los tipos de emociones experimentadas o expresadas. El control cognitivo se refiere a una habilidad percibida sobre la capacidad de mantener las emociones bajo control, sin hacer referencia a los mecanismos mediante los cuales esta habilidad ha sido construida.

La Madurez Emocional a través de la Moderación es la percepción de que la vida le ha enseñado a uno a moderar tanto los afectos positivos como los negativos, y a controlar la ocurrencia de situaciones que probablemente generen desbordes emocionales. Esta dimensión representa la evaluación de los cambios o manejo de las emociones han ido ocurriendo a lo largo del ciclo vital.

La Disimulación Afectiva es una forma de control que intenta limitar las manifestaciones comportamentales visibles del afecto en las expresiones faciales, la voz y los gestos.

La Responsividad Psicofisiológica es la conciencia que el sujeto tiene de las manifestaciones de la emoción en el sistema nervioso, particularmente en el sistema nervioso autónomo. Aunque las manifestaciones psicofisiológicas están raramente sujetas a la regulación consciente, la disminución en su intensidad o frecuencia podría ser señal para la persona de un aumento en la capacidad de auto-regulación.

La Variabilidad Afectiva es la propensión de los estados de ánimo de una persona a oscilar entre positivos y negativos, u otras emociones más específicas.

La Duración del Afecto es un subaspecto de la escala anterior. Dado que algunos estados afectivos pueden durar largo tiempo pero salpicados por otros estados de ánimo contrastantes más cortos.

La Rapidez/Latencia afectiva representa la velocidad de la respuesta, ya sea en términos fisiológicos, motores o subjetivos, a un evento que elicitó la aparición de una emoción.

A fin de evaluar la fiabilidad de las escalas se calculó el coeficiente Alpha de Cronbach obteniéndose los siguientes resultados: Intensidad del Afecto 0.71, Moderación del afecto positivo 0.62, Búsqueda de Sensaciones 0.72, Control cognitivo 0.65, Madurez Emocional 0.76, Disimulación afectiva 0.43, Responsividad psicofisiológica 0.48, Variabilidad Afectiva, Rapidez de la respuesta afectiva y Duración del afecto 0,45.

Finalmente, y para completar la exploración con un abordaje cualitativo se elaboró un guión de *entrevista semi-estructurada*, que se orientó a explorar algunas de las dimensiones indagadas con los instrumentos estandarizados. Se consideraron como ejes de la entrevista al control cognitivo, la búsqueda de sensaciones, la disimulación afectiva y la selección de situaciones –búsqueda y evitación- en relación a situaciones concretas que haya experimentado la persona. Se les pediría a los informantes que aportaran relatos de sus propias vivencias en relación a los temas propuestos. Una vez definidos los ejes que se explorarían durante las entrevistas, los integrantes del equipo acordamos algunos criterios que se considerarían en cuanto a la forma de indagar cada uno de ellos, al tipo de información que se pretendía obtener, y se propusieron preguntas guía que pudieran dar inicio a la exploración. Los Ejes de indagación y las preguntas guía fueron los siguientes:

- Búsqueda de sensaciones:
 - ¿Habitualmente busca sensaciones intensas?
 - ¿Cuáles son sus sensaciones más intensas? ¿Por ejemplo?
 - ¿Toda su vida fue así?
- Control cognitivo
 - ¿Cuándo siente algo que no debería sentir en ese contexto particular, puede cambiarlo? ¿Puede controlar, modificar la emoción que siente?
 - Si responde sí, cómo lo logra. Si responde no, ¿Por qué cree que no lo logra?

Indagar si hay situaciones en las que sí logra el control de la emoción, y situaciones en las que no.

¿Cuándo tiene dificultades para lograrlo? ¿En qué situaciones?

- Disimulación:

Cuando está en una situación en que siente cosas intensas o emocionalmente fuertes, ¿Puede disimularlas, es decir, no expresarlas de manera tal que el resto de las personas no lo noten? ¿Cuándo logra disimular y cuándo no lo logra?

¿En qué situaciones lo hace y por qué?

- Selección:

¿Hay situaciones que busque/elija intencionalmente para sentirse bien?

¿Cuáles?

¿Hay situaciones que evite intencionalmente porque supone que pueden terminar provocándole malestar, angustia, conflicto?

¿Cuáles?

Luego, cada uno de los investigadores realizó una entrevista, y en una reunión posterior se socializó entre el equipo cómo se había desarrollado la misma y qué dificultades habían surgido. Se revisó el guión a fin de pautar en mayor detalle la indagación. Fue importante que el equipo que realizó el trabajo de campo tuviera claro el tipo y profundidad de la información que se requería para asegurar su posterior análisis y comparación.

Población y muestra

La población en estudio estuvo constituida por personas de ambos sexos, cuyas edades al momento de realizar el trabajo de campo cumplieran las dos condiciones que a continuación se detallan:

- 1) que se encontraran en alguno de los siguientes grupos de edad: 20 a 30 años; 40 a 50 años; 60 a 70 años y 80 a 90 años.
- 2) que residieran de manera permanente en hogares particulares de la ciudad de Mar del Plata o Buenos Aires.

Considerando que uno de los objetivos centrales se orientó a explorar las características de la experiencia emocional en distintas etapas de la vida, los grupos de edad fueron elegidos de modo que estuvieran incluidos los adultos jóvenes, los de mediana edad, los adultos mayores jóvenes y los adultos mayores de edad más avanzada.

La conformación de la muestra en la exploración cuantitativa

Para la exploración cuantitativa se seleccionó una muestra no probabilística intencional de 480 sujetos, conformada de acuerdo con las siguientes cuotas según grupo de edad, género y lugar de residencia:

	Personas de 20 a 30 años		Personas de 40 a 50 años		Personas de 60 a 70 años		Personas de 80 a 90 años	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Residentes en la ciudad de Mar del Plata	n: 30	n: 30	n: 30	n: 30	n: 30	n: 30	n: 30	n: 30
Residentes en la ciudad autónoma de Buenos Aires	n: 30	n: 30	n: 30	n: 30	n: 30	n: 30	n: 30	n: 30

La muestra con la que se trabajó reunía las siguientes características por grupo de edad:

Para el de 20 a 30 años, el promedio de edad fue de 25,5 y el desvío 3,2. Respecto al estado civil, el 65,8% estaba casado o en pareja. El grupo conviviente estaba distribuido de la siguiente manera: el 57,5% de las personas vivían con la familia; el 21,7% con su pareja; el 19,2% solos y el 1,7% con amigos. Respecto del nivel de instrucción, el 25,8% tenía

secundario completo y el 3,3% incompleto; el 33,3% tenía una formación terciaria-universitaria y el 37,5% no la había finalizado. El 34,2% era estudiante; el 30,0% empleado; el 25,0% profesional; el 3,3% comerciante y el 1,7% ama de casa y desocupado en igual porcentaje.¹

En el grupo de 40 a 50 años, el promedio de edad fue de 44,6 y el desvío de 3,4. El 75,8 % estaba casado o en pareja. Respecto del grupo conviviente, el 69,2% vivía con la familia; el 16,7% solo y el 12,5% con su pareja. El 48,3% tenía estudios terciarios-universitarios completos y el 14,2% incompletos, el 28,3% había finalizado los estudios secundarios y el 7,5% poseía solo estudios primarios. Teniendo en cuenta la ocupación de los sujetos, el 46,7% era empleado, el 35,0% profesional; el 12,5% comerciante y el 4,2% ama de casa. El 1,7% de los sujetos de este grupo no respondieron estos datos.

Para el grupo de 60 a 70 años, el promedio de edad fue 64,8 y el desvío 3,2. Respecto del estado civil el 70,8% de los sujetos estaba casado o en parejas. El 42,5% vivía en con su pareja, el 39,2% con su familia y el 18,3% vivía solo. El nivel de instrucción estaba distribuido de la siguiente manera: el 31,7% tenía terciario-universitario completo y el 21,7% incompleto; el 26,7% tenía sus estudios secundarios finalizados y el 3,3% incompletos; el 15,8 había concluido el primario y el restante 0,8% no. Además, el 32,5% estaba jubilado; el 20,8% era profesional, el 14,2 % empleado; el 12,5% comerciante, el 9,2% ama de casa y el 0,8% restante estaba desocupado.

Finalmente, para el grupo de 80 a 90 años, el promedio de edad fue de 83,6 y el desvío de 3,1. Respecto del estado civil, el 40,8% estaba casado o en pareja. El grupo conviviente estaba distribuido de la siguiente manera: el 35,8% de las personas vivía con su pareja; el 34,2% solo, el 19,2% con su familia y el 3,3% con amigos. No se posee información del restante 7,5%. Respecto del nivel de instrucción, el 12,5% tenía una formación terciaria-universitaria completa y el 8,3% incompleta; el 34,2% tenía el secundario completo y el 4,2% incompleto; el 33,3% había finalizado con sus estudios primarios y el 6,7% no. El 74,2% de la muestra de este grupo de edad estaba jubilado; el

¹ En los casos en los que la suma de los porcentajes no alcanza el 100,00% se debe a que en algunos casos la información es faltante.

10,0% era ama de casa; el 2,5% comerciante y el 1,7 profesional. No se posee datos del 11,7% restante.

La conformación de la muestra en la exploración cualitativa

Para desarrollar la indagación cualitativa se optó por seleccionar a la mitad de los sujetos que habían completado los instrumentos estandarizados. De modo que, a un total de 240 sujetos, se le administró una entrevista breve que exploraba algunos aspectos de las emociones percibidas (como se detalló en el apartado correspondiente a instrumentos). La muestra a la que se aplicó esta última técnica de recolección de datos quedó conformada de acuerdo con las siguientes cuotas asignadas por grupo de edad, género y lugar de residencia:

	Personas de 20 a 30 años		Personas de 40 a 50 años		Personas de 60 a 70 años		Personas de 80 a 90 años	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Residentes en la ciudad de Mar del Plata	n:15	n:15	n:15	n:15	n:15	n:15	n:15	n:15
Residentes en la ciudad autónoma de Buenos Aires	n:15	n:15	n:15	n:15	n:15	n:15	n:15	n:15

La muestra cualitativa quedó conformada de la siguiente manera:

Para el grupo de 20 a 30 años, el promedio de edad fue de 25,4 y el desvío 3,2. El 45,0% vivía con la familia, el 23,0% con su pareja; el 18,3% solo, el 1,7% con sus hijos, e igual porcentaje vivía con pareja e hijos. Respecto al nivel de instrucción, el 35,0% tenía estudios universitarios completos y el 26,7% incompletos; el 25,0% había concluido sus estudios secundarios y el 8,3% tenía estudios terciarios.²

² En los casos en los que la suma de los porcentajes no alcanza el 100,00% se debe a que en algunos casos la información es faltante.

Para el grupo de 40 a 50 años, el promedio de edad fue de 44,3 y el desvío de 3,5. El 33,3% vivía con su pareja e hijos, el 20,0% con su pareja y el 3,3% con sus hijos. El 21,7% vivía solo y el 11,7% con algún otro familiar. Respecto del nivel de instrucción, el 26,7% tenía secundaria completa y el 6,7% no; el 25,0% había finalizado sus estudios universitarios y el 5,0 % no; el 15,0% tenía estudios terciarios. Por último, el 6,7% había concluido con sus estudios primarios.

Para el grupo de 60 a 70 años, el promedio de edad fue de 64,8 y el desvío 3,5. El grupo conviviente estaba distribuido de la siguiente manera: el 40,0% de las personas vivía con su pareja; el 23,3% solo; el 18,3% con pareja e hijos; el 8,3% con la familia, y el 5,0% con hijos. Teniendo en cuenta el nivel de instrucción alcanzado, el 35,0% había terminado sus estudios universitarios y el 20,0% sus estudios terciarios; el 18,3 % tenía secundaria completa y el 1,7 % no; y el 16,7% había concluido la primaria.

Para el grupo de 80 a 90 años, el promedio de edad fue de 82,9 y el desvío 2,9. El 36,7% vivía en pareja; el 35,0% lo hacía solo; el 8,3% vivía con sus hijos y el 6,7% con su familia. Respecto al nivel de instrucción, el 35,0% tenía primaria completa y el 3,3% no; el 25,0% había finalizado sus estudios secundarios y el 6,7 % no; el 8,3% tenía estudios universitarios y el 1,7% terciarios.

Acerca del desarrollo del trabajo de campo

Al ser una investigación que requería de personas de cuatro franjas etarias, concurrimos a diversos lugares para su localización. Con la intención de obtener una muestra heterogénea, elegimos espacios públicos y privados que se encontraban en distintas zonas geográficas de la ciudad y que reunían a personas por distintos motivos. Para tal fin acudimos a entidades educativas, centros de jubilados, locales comerciales, hogares particulares, organizaciones laborales, paseos y espacios públicos, talleres de adultos mayores y centros de día. En algunos casos utilizamos el método de bola de nieve, pidiendo a quienes habían sido elegidos para participar que propusieran personas que, de acuerdo con los criterios de inclusión anteriormente explicitados, pudieran ser incluidas en la

investigación y que nos facilitaran el contacto con ellas. De esa manera, fue posible ampliar la muestra favoreciendo la selección de personas que residen en hogares particulares y que no participan activamente en organizaciones, ya que de otro modo no hubiera sido sencillo lograr su localización y participación.

A cada participante se le explicó detalladamente cuáles eran los objetivos de la investigación, y qué tipo de instrumentos se implementarían. Asimismo, se les brindó la consigna y, en los casos en que se había decidido la aplicación de la entrevista se les explicaba que luego les haríamos una serie de preguntas para complementar la información. La participación de las personas que colaboraron con la investigación fue voluntaria, y en cada caso, se les aseguraba la preservación su anonimato y la confidencialidad de la información aportada.

Si bien las escalas han sido diseñadas para ser autoadministradas, por tratarse de un conjunto de ítems con opciones de respuesta predeterminadas, su aplicación -dependiendo de las características y necesidades de cada persona- en algunos casos se hizo de manera oral y eran los investigadores los encargados de completar el formulario escrito con las respuestas que los participantes proporcionaban. De todos modos, en ambos casos, resultó beneficioso estar presentes durante la aplicación – autoadministrada o no - para poder responder dudas o interrogantes que el propio instrumento podía generar.

El orden en que fueron administrados los instrumentos fue el siguiente: en primer lugar se administraba el cuestionario de datos sociodemográficos, luego las escalas de Lawton (1992) y en los casos en que correspondía se procedía al final, a la administración de la entrevista semi-estructurada. La administración de los dos instrumentos estandarizados requería de un tiempo aproximado de 20 a 30 minutos.

Antes de iniciar la entrevista se pedía autorización a cada participante para grabar sus respuestas. Nuestra intención era poder contar con un registro fiel del discurso de las personas.

En la mayoría de las oportunidades, las personas se mostraban dispuestas a colaborar y lo hacían de modo cooperativo e intentando brindar la mayor cantidad de información para los fines de la investigación. En los casos en los que, luego del contacto y explicación de la tarea, la persona decidía no participar se le agradecía y se procedía a la búsqueda de nuevos participantes. En aquellas ocasiones en que la persona accedía a

responder pero, por diferentes motivos la administración debía ser interrumpida se anulaba dicho protocolo.

A lo largo del proceso de recolección de datos encontramos algunos obstáculos. Uno de ellos se vinculaba con la extensión del instrumento estructurado. Para algunos participantes la cantidad de ítems propuestos era excesiva, tanto si lo respondían en forma auto-administrada como si los ítems eran leídos por el investigador. Otra de las cuestiones fue su complejidad; para algunas personas fue difícil comprender ciertos ítems y por momentos manifestaban su sensación de que había preguntas que ya habían respondido en ítems anteriores.

Con respecto a la entrevista, si bien ésta no presentó mayores dificultades, en algunos casos no era sencillo comprender la definición de ciertos conceptos. Para los entrevistados no era sencillo diferenciar situaciones en las que controlaban sus emociones, de aquellas en las cuales las simulaban. Para ello, era necesario que los entrevistadores brindaran algunas aclaraciones y ejemplos para aclarar dichas diferenciaciones y poder así, lograr una respuesta acorde a lo indagado.

Asimismo, hay que considerar que, como manifestamos al inicio de este trabajo la exploración de las emociones es de por sí compleja y tanto las preguntas que se planteaban en las escalas como durante las entrevistas implicaban pensar y analizar cuestiones que, si bien están presentes en nuestras vidas cotidianas, en muchas oportunidades no tenemos un registro claro de los procesos que se encuentran involucrados.

Analizando y triangulando datos

Los datos recolectados mediante el cuestionario y las escalas fueron analizados de manera cuantitativa utilizando paquetes estadísticos informatizados para su uso en Ciencias Sociales.

A fin de identificar si existían diferencias significativas en las puntuaciones de las distintas dimensiones por grupo de edad se aplicó el Análisis de varianza unidireccional. Cuando las mismas eran halladas a un nivel alfa de .05, se efectuaron contrastes post hoc,

aplicando la técnica de MSD para identificar los pares de medias entre los cuales se encontraban diferencias significativas.

La información recolectada mediante las entrevistas semi-estructuradas fue desgrabada, obteniéndose un extenso material discursivo que fue necesario organizar en distintos archivos de texto, divididos por ejes de exploración, género y grupo de edad para poder facilitar su posterior análisis. Se aplicó el método de comparación constante que permitió efectuar categorizaciones y tipologías comprensivas. El trabajo recursivo característico de análisis de datos cualitativos, las lecturas e interpretaciones logradas a partir de un procedimiento inductivo permitieron generar conceptualizaciones teóricas que aportan nuevos conocimientos en relación a la experiencia emocional en distintas etapas de la vida.

Finalmente, se efectuó una triangulación de los resultados alcanzados por ambas vías que se expone en el último artículo de este Número especial.

Referencias

Ekman, P. & Friesen, W.V. (1978). *Facial action coding system: A technique for the measurement of facial movement*. Palo Alto: Consulting Psychologists Press.

Faria, L., Lima Santos, N., Takšić, V., Rätty, H., Molander, B., Holmström, S., Jansson, J., Avsec, J., Extremera, N., Fernández-Berrocal, P. & Toyota, T. (2009). Cross-cultural validation of the emotional skills and competence questionnaire (ESCQ). *Psicología*, 20(2), 95-127.

Fernández Berrocal, P., Alcaide, R., Dominguez, E., Fernández-McNally, C., Ramos, N.S. & Ravira, N. (1998). Adaptación al castellano de la escala rasgo de metaconocimiento sobre estados emocionales de Salovey *et al.*: datos preliminares. *Libro de actas del V Congreso de Evaluación Psicológica*, 1, 83-84.

Gottman, J.M. (1979). *Marital interaction: Experimental investigations*. New York: Academic Press.

Lawton, M.P., Kleban, M.H., Rajagopal, D. & Dean, J. (1992). Dimensions of affective experience in three age groups. *Psychology and Aging*, 7, 171-184.

Lawton, P., Kleban, M., Rajagopal, D. & Deam, J. (1992). Dimensions of affective experience in three age groups. *Psychology and Aging*, 7(2), 171-184.

Márquez Gonzalez, M., Fernández de Trocóniz, M., Montorio Cerrato, I. & Losada Baltar, A. (2008). Experiencia y Regulación emocional a lo largo de etapa adulta del ciclo vital: análisis comparativo en tres grupos de edad. *Psicothema*, 20(4), 616-622.

Mayer, J.D., Allen, J.P. & Beauregard, K. (1995). Mood inductions for four specific moods: A procedure employing guided imagery vignettes with music. *Journal of Mental Imagery*, 19(1-2), 151-159.

Mikels, J.A., Fredrickson, B.L., Larkin, G.R., Lindberg, C.M., Maglio, S.J. & Reuter-Lorenz, P.A. (2005). Emotional category data on images from the International Affective Picture System. *Behavior Research Methods*, 37, 626-630.

Sandin Ferrero, B., Chorot, P., Lostao, L., Joiner, T., Santed, M. & Valiente, R. (1999). Escalas panas de afecto positivo y negativo: validacion factorial y convergencia transcultural. *Psicothema*, 11(1), 37-51.

Recebido em 01/08/2013

Aceito em 25/08/2013

Claudia J. Arias - Licenciada en Psicología. Magister en Psicología Social. Docente de grado y posgrado. Investigadora y Directora de proyectos. Coordinadora de Talleres de Extensión para adultos mayores. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

E-mail: cjarias@mdp.edu.ar

Luciana Polizzi - Licenciada en Psicología. Becaria de Investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Especializanda en Gerontología Comunitaria e Institucional. Docente en la Facultad de Psicología de la UNMdP, integrante del grupo de investigación en Evaluación Psicológica y colaboradora cursos de promoción del bienestar para adultos mayores.

E-mail: polizzilu@gmail.com

María Pavón - Licenciada en Psicología. Becaria de Investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Especializanda en Gerontología Comunitaria e Institucional. Docente en la Facultad de Psicología de la UNMdP, integrante del grupo de investigación en Evaluación Psicológica y colaboradora cursos de promoción del bienestar para adultos mayores.

E-mail:mpmariapavon@gmail.com

María Florencia Giuliani - Licenciada en Psicología. Becaria de Investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Especializanda en Gerontología Comunitaria e Institucional. Docente en la Facultad de Psicología de la UNMdP, integrante del grupo de investigación en Evaluación Psicológica y colaboradora cursos de promoción del bienestar para adultos mayores.

E-mail: mariaflorenciagiuliani@gmail.com.

Maria Florencia Zariello - Lic. en Psicología (UNMdP). Se desempeñó como Adscripta a la Investigación en Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica y como Auxiliar Adscripta a la Docencia en la Cátedra Estrategias Cualitativas y Cuantitativas en Investigación Psicológica.

E-mail: mariaflorenciazariello@gmail.com